

## México en el cine: identidad guadalupana

México ha sido retratado desde múltiples enfoques por el cine, sin embargo, el cine religioso, aquel que muchas veces expresa la espiritualidad de un pueblo ha estado presente en la producción cinematográfica.

La virgen de Guadalupe ha sido el símbolo por antonomasia para las creaciones fílmicas, durante una época de producción cinematográfica mexicana imparable y aún después de la crisis de la industria fílmica, ésta ha estado presente como el hilo conductor de las cintas. La identidad guadalupana nace a la luz de la cultura y religión mexicana.

La morenita del Tepeyac siempre ha estado presente en la visión fílmica, algunas veces como protagonista, otras como acompañante y muchas más como intercesora de los mexicanos; se han destacado historias y guiones que presentan al público el milagro mariano. Se destaca una cinta de Gabriel Soria de 1942 que es posible encontrar en las grandes librerías, tituladas la Virgen Morena.

### La Virgen que forjó una patria (1942)

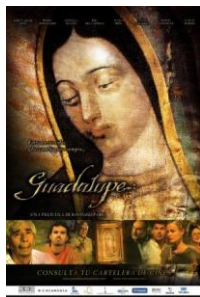
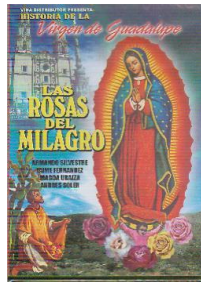
A manera de un vasto fresco fidedigno, se recapitula en esta película un importante capítulo de nuestra historia, que arranca en 1810, con una reunión los conspiradores Hidalgo, Allende, Aldama, Lazo y la Corregidora, Doña Josefa Ortiz de Domínguez, quienes deciden que lo mejor para el país, es la insurrección armada y que el mejor estandarte y representante de este

movimiento es la Guadalupeana. El Cura Hidalgo repasa ante Allende los antecedentes históricos de México a manera de síntesis fehaciente, sin olvidar de cuando la Virgen del Tepeyac se le aparece a Juan Diego con las rosas del milagro. Acto seguido, se inicia la gesta independentista con la Virgen como estandarte.



### Las rosas del milagro. La historia de Guadalupe (1960)

Basada en el hermoso cantar Nican Mopohua, redactado por el indígena bachiller Don Antonio Valeriano, contemporáneo de las apariciones guadalupanas. Narra la llegada de los españoles a México y la resistencia de los indígenas a aceptar la nueva religión y costumbres hasta que aparece el Milagro del Tepeyac donde un sencillo indio, conocido por la historia como Juan Diego, presenta las peticiones de la Reina del Cielo a un escéptico pero devoto Fray Juan de Zumárraga, obispo de la Ciudad de México. Juan Diego, iba muy de madrugada del pueblo en pues residía a la ciudad de México a asistir a clase de catecismo y a oír la Santa Misa. Al llegar junto al cerro llamado Tepeyac amanecía y escucho que le llamaban de arriba del cerro diciendo: "Juanito, Juan Dieguito". El subió a la cumbre y vio a una Señora de sobrehumana belleza, cuyo vestido era brillante como el sol, la cual con palabras muy amables y atentas le dijo: Vas donde el Señor Obispo y le manifiestas que deseo un templo en este llano.



### Guadalupe (2006)

Hace quinientos años, en plena conquista de América, apareció una enigmática pintura estampada en el

manto de un indígena. Esa figura, con el rostro de mujer, levantó tal expectación que consiguió unir al instante la cultura indígena con la europea. ¿Quién era esa mujer? ¿Qué vieron los españoles y los indígenas en esa misteriosa figura, para darse la mano y vivir en paz?

Han tenido que pasar quinientos años para que la ciencia determine que esa imagen “parece no ser de este mundo”. José María y su hermana Mercedes, dos científicos que han dedicado su vida a la arqueología y la historia, deciden investigar la figura, impulsados por su natural curiosidad científica.

Por: María Velázquez Dorantes \ [mary\\_vd@hotmail.com](mailto:mary_vd@hotmail.com)